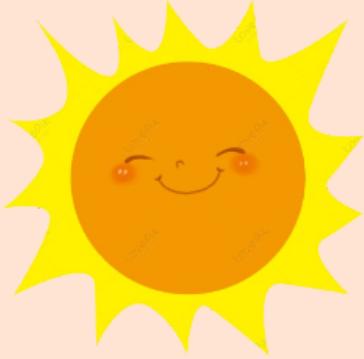




El conejo que aprendió a EXPRESARSE





Había una vez un pequeño conejo llamado **Trueno**, que vivía en un bosque lleno de flores y árboles.





Trueno era un conejo
muy tímido que no le
gustaba hablar con los
demás animales del
bosque.





Un día, **Trueno** encontró un hermoso jardín lleno de zanahorias y lechugas.

Quería pedir permiso para comer, pero no sabía cómo expresarse. Así que se fue sin decir nada.

La dueña del jardín era , una sabia tortuga llamada **Sofía**, vio a **Trueno** y le preguntó: "¿Qué pasa, pequeño conejo? ¿Por qué no hablas?".





Trueno susurró y dijo:
"No sé cómo pedir
permiso para comer la
zanahoria".





Sofía sonrió y dijo: La comunicación es como una flor que crece en el jardín.

Necesita cuidado y práctica. Vamos a practicar juntos.





Y así, Sofía enseñó a Trueno a expresarse de manera clara y respetuosa.

Trueno aprendió a pedir permiso, a dar las gracias y a compartir sus sentimientos.





Desde ese día, **Trueno** se convirtió en el conejo más elocuente del bosque.

Y siempre recordó las palabras de **Sofía**: "La comunicación es la clave para hacer amigos y vivir en armonía".





¡FIN!

